

bargo, como hace notar el autor, a lo largo de las diferentes ediciones de sus escritos se va apreciando un avance hacia la comprensión de la hermenéutica como una filosofía de la comprensión. La clave que marca esta evolución se encuentra en la generalización del problema de la comprensión, lo cual le conduce a reflexionar sobre las estructuras generales en las que se configuran los universos de sentido.

La pregunta por el sentido comporta de modo inmediato la pregunta por la verdad pues ciertamente no se puede captar el sentido de un texto si se renuncia a alcanzar su verdad. Pero —contra la interpretación de Gadamer— Berner advierte que para Schleiermacher la hermenéutica es insuficiente para responder a la cuestión de la verdad; su valor es sólo propedéutico. Es preciso avanzar a la dialéctica, término que entiende este autor, al modo platónico, como principios del arte de filosofar. Para Berner la clave de la filosofía de Schleiermacher reside en su dialéctica, la cual adopta —como es usual en un pensador postkantiano— un marcado acento crítico. En efecto, para Schleiermacher es tarea fundamental de la dialéctica estudiar las condiciones de posibilidad del conocimiento. El autor expone la epistemología schleiermachiana así como su ontología, especialmente en lo que se refiere a su concepción de Dios.

Ahora bien, según Schleiermacher el saber no encuentra sentido más que en la existencia concreta; por esta razón la dialéctica reclama a la ética, de la que se ocupa el último capítulo. Para Schleiermacher la ética es la ciencia especulativa que estudia la acción de la razón sobre la naturaleza. La ética se convierte así en clave para intentar superar la antinomia kantiana entre naturaleza y libertad. Y es

clave también para entender asimismo la hermenéutica y la dialéctica, que son también ciencias de la acción subordinadas a la ética. Berner se detiene sobre todo en el estudio del carácter comunitario y dialógico que tiene la ética en la concepción del filósofo alemán.

El libro ofrece una exposición clara y estructurada del pensamiento filosófico de Schleiermacher. El autor se atiene a las cuestiones nucleares y no se detiene en los detalles; por esto no será posible encontrar en este volumen una exposición de las doctrinas morales de Schleiermacher o de su interpretación de la diversidad de religiones. La obra de Berner supone un importante intento por superar la lectura más extendida de la obra del pensador alemán, que se limita a considerarlo como el padre de la hermenéutica contemporánea. Hay más riqueza y profundidad en la filosofía de Schleiermacher, como Berner ha tenido el acierto de mostrar.

F. Conesa

**Peter MASEFIELD-Donald WIEBE (eds.),** *Aspects of Religion. Essays in Honour of Ninian Smart*, Peter Lang, Frankfurt 1994, 417 pp., 15, 5 x 23, 5.

En este volumen se ofrece un homenaje en su 65 cumpleaños a Ninian Smart, una de las más reconocidas autoridades en el estudio comparado de las religiones. El profesor Smart ha desarrollado una amplia y fructuosa labor principalmente desde la universidad de Lancaster, fruto de la cual son los casi cincuenta libros que ha publicado sobre la experiencia religiosa, la relación entre el cristianismo y las religiones de la India, y sobre cuestiones de filosofía de la

religión, teología filosófica e incluso teología de la religión. Dieciocho profesores que fueron alumnos suyos dedican sendos estudios a profundizar en el pensamiento de este autor o —como es costumbre en este tipo de obras— a reflexionar sobre los temas que él ha investigado.

Para introducirse en el estudio de Smart son de interés tanto las dos breves biografías que preceden a las diversas contribuciones como la completa bibliografía que se ofrece al final de la obra. También se ocupan de este autor los ensayos presentados en la primera parte de la obra, donde se estudia la aplicación del concepto de «sistema» a la religión (P. Moore), la teoría del mito de Smart en comparación con el pensamiento de Durkheim (I. Strenski) y su propuesta de comprensión y articulación de las ciencias de las religiones (D. Wiebe).

La segunda parte de la obra tiene menor interés y se ocupa de la función de la religión en la educación. El lector podrá encontrar una reflexión sobre la problemática de la materia de «estudios religiosos» (*Religious Studies*), obligatoria en las escuelas británicas desde 1870 (B. Gates), y una presentación de la experiencia de enseñar esta disciplina en universidades de Japón (R. Grove).

En el siguiente apartado de la obra podemos encontrar estudios particulares sobre algunos conceptos religiosos, principalmente de la India. Una buena parte de estos estudios se dedican al budismo, en el que Smart es un experto. Así, diversos autores centran sus aportaciones en el budismo pali (P. Masefield), el budismo zen (T. Nagashima) y la concepción del lenguaje en el budismo (M. McCagney). Al pensamiento hindú se dedican estudios sobre la exégesis de algunos sutras del yoga (P. Connolly) y so-

bre la hermenéutica de los conceptos védicos (E. Aguilar).

La última parte agrupa trabajos en torno a filosofía y ética. Propiamente la filosofía apenas aparece más que en un interesante artículo de P. Mahaffey acerca de la actitud hindú respecto de las demás religiones. Sin embargo, tras examinar las diversas tendencias, este autor se inclinará por una respuesta relativista. Otros estudios se ocupan de comparar el concepto de justicia social presente en el cristianismo, islam, budismo e hinduismo (J. Shepherd) y de la ética judía (S. Biderman).

Los trabajos compilados en este libro tienen un valor e interés muy desigual. La mayoría de ellos sólo podrán ser útiles a los expertos en el estudio comparado de las religiones. Por otra parte, se echa de menos alguna contribución relacionada de modo más específico con la filosofía de la religión de Smart. De todas formas lo que sí ofrece este libro es una buena introducción al pensamiento y la obra de Ninian Smart.

F. Conesa

**Giuseppe TANZELLA-NITTI (ed.),** *La Teologia, annuncio e dialogo*, Armando Editore, Studi di Teologia, Roma 1996, 191 pp., 15 x 25.

La teología se ha visto beneficiada ciertamente por los nuevos aires de una cultura donde se aprecia cada vez más la interdisciplinariedad. El propio debate de las ciencias humanas y naturales ha conducido necesariamente a las cuestiones límite con el saber teológico y se constata un aprecio paulatino por el punto de vista teológico en temas aparentemente separados del objeto propio de la Teolo-